



MÁLAGA

Su historia y sus monumentos



HISTORIA DE MÁLAGA

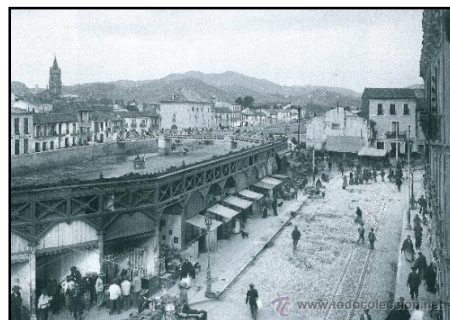
La historia de Málaga está marcada por el paso de varias culturas, que han ido dejando su huella con el paso de los siglos. En el primer milenio a. de J.C. comienza la colonización fenicia de la costa Sudoriental andaluza con la fundación de Gadir (Cádiz) en el 1100 a. de J.C., que es seguida con las fundaciones por estos mismos colonizadores, de Malaka (Málaga), Sexi (Almuñécar) y Abdera (Adra), alrededor del 800 a. de J.C. La ciudad fue después bajo de la colonización griega durante al menos dos centurias. Posteriormente a la colonización griega, Málaga se encuentra durante más de sesenta años bajo la dominación cartaginesa que, tras las guerras púnicas, acaba en el año 202 a. de J.C. con la victoria romana y el paso de Málaga a la órbita imperial de los vencedores dentro del área de la Hispania Ulterior.



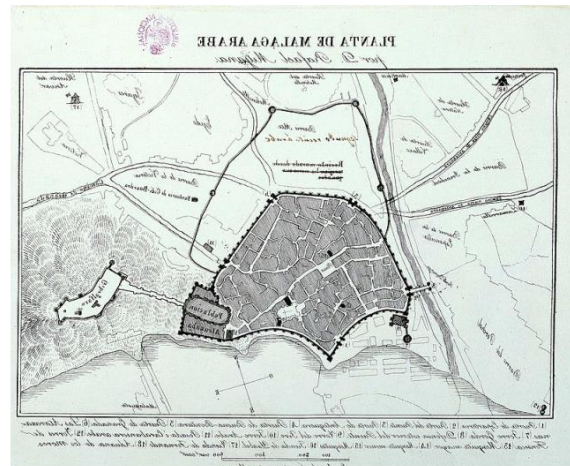
En el año 325, cuando se celebra el Concilio de Nicea, Málaga aparece como uno de los pocos enclaves romanos dentro de la península en los que había enraizado fuertemente el credo cristiano. Tras la división del Imperio Romano y al tiempo que se produce la definitiva crisis del mismo, Málaga entra dentro de las áreas de la Península afectadas por las grandes migraciones y asentamientos de los pueblos germanos, concretamente de los vándalos silingios, que durante el siglo V vienen importando de Oriente el credo ariano.

A principios del siglo VIII comienza el derrumbe de la monarquía goda y a mediados de este mismo siglo, la penetración del islamismo en la península ibérica desde las costas del Norte de Africa. En el año 711, Tarik cruza el Estrecho de Gibraltar al mando de cerca de 10.000 hombres e inicia la conquista de toda la Península. En ese mismo año Málaga se hace musulmana y abre un nuevo periodo de su historia que durará ocho siglos. En su ámbito territorial se asentaron yemeníes, beréberes, árabes del sur, muladíes (hispanogodos convertidos a la nueva religión), mozárabes (cristianos que seguían conservando y practicando su religión) y judíos. En los tres primeros siglos de dominio musulmán, la Ciudad vio aumentar rápidamente su población al socaire de un impulso económico notable, una época próspera basada en el comercio y el intercambio de productos a través de su puerto.

En el siglo XIV se produjeron los primeros intentos de conquista por parte de las tropas cristianas, que no se produjo hasta un siglo después, tras un largo asedio en el que jugaron un gran papel las pequeñas elevaciones del entorno de la ciudad. Una vez tomada, el 19 de agosto de 1487 en estos lugares se levantaron los conventos de La Victoria y de La Trinidad. La ciudad empezó a cambiar de aspecto adaptándose las nuevas construcciones al gusto de los conquistadores.



A la muerte de Ibn Zannun en 1238, último rey de Taifa de Mālaqa, la ciudad pasa a formar parte del Reino nazarí de Granada y de su rey Muhammad ibn Nasr, permaneciendo bajo el dominio de esta dinastía hasta la conquista de los Reyes Católicos. En 1279, la República de Génova firma una alianza económico-comercial con Muhammad II convirtiendo a Mālaqa en la puerta del reino nazarí y en nexo de unión entre el Mediterráneo, el Atlántico y el Mar del Norte, estableciendo asimismo rutas con el Lejano Oriente. En su conjunto, la población malacitana se atuvo a la ortodoxia religiosa bajo la tutela de los alfaquíes, ortodoxia que respondía más a las normas de comportamiento social. La población no musulmana constaba de los mozárabes y de una importante minoría judía, así como los cautivos apresados en hechos bélicos, forzados a trabajar en las Atarazanas, donde se construían navíos para la vigilancia ribereña y el corso, además de una significativa colonia de comerciantes extranjeros. En el Palacio de la Alcazaba vivía el cadí de la ciudad, un príncipe nazarí, como delegado del Sultán, rodeado de secretarios y juristas.



La baja Edad Media es marcada por la crisis de los siglos XIV y XV, el inmenso esfuerzo militar y repoblador de la llamada Reconquista, el avance territorial excesivamente rápido y la peste negra. Además en el siglo XIV se produce una crisis, que es general en toda Europa. Esta crisis del siglo XIV se considera, desde el punto de vista historiográfico, como la muerte de la Edad Media y el surgimiento de los Estados modernos. En el siglo XIV comienzan los primeros intentos de conquista de Málaga por las tropas cristianas, dado que ella estaba dominada por los musulmanos. En 1348, mientras la peste negra asolaba toda Europa, el palacio fortaleza de la Alcazaba, construido sobre una anterior fortificación de origen fenicio-púnico y el Alcázar de Gibralfaro, una de las fortalezas más inexpugnables de la península ibérica, toman su forma definitiva. La ciudad dispone de varias puertas que permiten el paso a través del recinto amurallado, cuyos nombres aún perduran: Puerta Oscura y Puerta del Mar. Hoy los Jardines de Puerta Oscura enmarcan las murallas de la Alcazaba y se encuentran en el lugar donde hubo la Puerta Oscura, de la que toman su nombre mientras que la Puerta del Mar da el nombre a una calle del centro histórico de la ciudad.

El siglo XV fue caracterizado por la continuación de la Reconquista (período en la historia de la península ibérica de aproximadamente 780 años que comenzó en 711 con la conquista Omeya de Hispania). Los reyes Católicos accedieron al trono de Castilla tras la Guerra de Sucesión Castellana (1475-1479) contra los partidarios de la princesa Juana, apodada "la Beltraneja", hija del rey Enrique IV de Castilla. La conquista de la ciudad por Fernando II de Aragón e Isabel de Castilla en 1492 supuso un episodio sangriento en la guerra final contra el Reino nazarí de Granada. El asedio de la ciudad fue uno de los más largos de la Reconquista, duró 6 meses y cortó el suministro de alimentos. La ciudad se rindió el 18 de agosto, entrando los reyes triunfalmente el día siguiente. La población fue castigada a la esclavitud o a pena de muerte. Después de 1492, toda la península fue controlada por gobernantes cristianos. La Reconquista fue seguida por el Edicto de Granada (1492) que expulsó a los judíos que no se convertirían al cristianismo de Castilla y Aragón, y una serie de edictos (1492-1526) que forzaron las conversiones de los musulmanes en España, y en 1609-1610, su destierro.



El período conocido como edad Moderna significó para Europa importantes cambios en su ordenamiento político. El fenómeno más destacado fue el surgimiento del Estado: un territorio con fronteras determinadas, un gobierno común y un sentimiento de identificación cultural y nacional de sus habitantes. Los reyes fueron quienes iniciaron este proceso a lo largo de los siglos XIV y XV. Interesados en concentrar el poder en su persona, debieron negociar con los señores feudales, quienes cedieron sus derechos individuales sobre sus feudos, a cambio de una serie de privilegios. Los que no estuvieron dispuestos a transigir, fueron sometidos a través de violentas guerras. Para éstas, los reyes contaron con el apoyo de los burgueses, a quienes les interesaba dejar de depender del señor feudal. En 1585, Felipe II ordena un nuevo estudio del Puerto de Málaga construyéndose un nuevo dique en 1588, en la zona de levante, junto a La Coracha.

Durante el siglo XVII la ciudad vivió en una época de inestabilidad, alternando periodos de bonanza económica e intenso tráfico mercantil interrumpidos por epidemias, inundaciones provocadas por el río Guadalmedina, terremotos y malas cosechas. Uno de los problemas más graves de la Málaga del XVII era sin duda la falta de higiene, sus calles eran un vertedero de aguas fecales y basuras, foco de enfermedades y epidemias, siendo probablemente la más terrible de todas ellas la peste de 1637. La vida de la Ciudad giraba en torno al puerto, que tenía dos funciones bien definidas: una militar -siendo el más importante del litoral del Reino de Granada-, y otra mercantil -el



puerto de Málaga gozaba de una situación de privilegio en las rutas marítimas del Mediterráneo y el Atlántico-. Al socaire de su actividad portuaria nace en Málaga una incipiente industria, destacando la fabricación de armamento. En el siglo XVII, el vino y las pasas eran los productos básicos de las exportaciones malagueñas y, por tanto, constituían la principal fuente de ingresos. En el ramo textil destacaba la seda, muy ligada a los moriscos. En el 1656 tuvo lugar El bombardeo de Málaga por parte de cinco fragatas inglesas en el marco de la Guerra anglo-española (1655-1660). Las fragatas comenzaron a cañonear a Málaga y sus baluartes durante cuatro horas, dañando gravemente a la catedral. Hubo al menos 14 muertos y muchos heridos. Gran parte de la población huyó al campo.

El siglo XVIII es el siglo de la Ilustración y se caracteriza, a nivel político, por la Guerra de Sucesión española entre Felipe de Anjou y Carlos de Habsburgo. Con el Tratado de Utrecht, Felipe es nombrado rey con el nombre de Felipe V. Se establece así una monarquía absolutista. Los otros reyes de este siglo serán Fernando VI (hijo de Felipe V), Carlos III (rey de Nápoles, hijo de Fernando V) y Carlos IV (hijo de Carlos III). Durante el siglo XVIII, Málaga fue la sede de la Capitanía General de la Costa del Reino de Granada, institución creada después de la guerra de rebelión de los moriscos (1568-1571) y a raíz de la antigua Capitanía General del Reino de Granada, y jugó un papel esencial en la política exterior de los Borbones. Las armadas, el abasto de los presidios norteafricanos y la defensa del Mediterráneo se organizaban en la ciudad. Eso implicó un enorme gasto en defensa: fortificación del puerto, torres en el litoral y regimientos de milicias. Además, la pérdida de Gibraltar en 1704 a manos de los británicos depositaba en Málaga una de las llaves del Estrecho. El campesinado y las clases populares formaban la gran mayoría de la población, pero ya comenzaba a germinar parte de la burguesía que va a sentar las bases del auge económico del siglo XIX. Durante este siglo fue ampliada la Iglesia y Convento de Nuestra Señora de la Merced, en Plaza de la Merced, que será quemada en 1931. Además, en 1783 se interrumpe la construcción de la Catedral de la Encarnación, empezada en 1528, que será dejada interrumpida.

El principio del siglo XIX fue marcado por la presencia de muchos factores negativos que dejaron una fuerte huella en la vida de los habitantes de Málaga: los arrastramientos de la guerra contra Gran Bretaña, con consecuencias negativas por el comercio, una epidemia mortal de fiebre amarilla en los años 1803-1804 y por fin la Guerra de independencia. El reino de Fernando VII, 1814 -1833, fue un período de represión. Fue también importante por la creación de la primera Constitución de Cádiz en el 1812. En la segunda mitad del siglo Málaga vive un período de reactivación económica, situándose a los primeros sitios en España en el sector manufacturero.

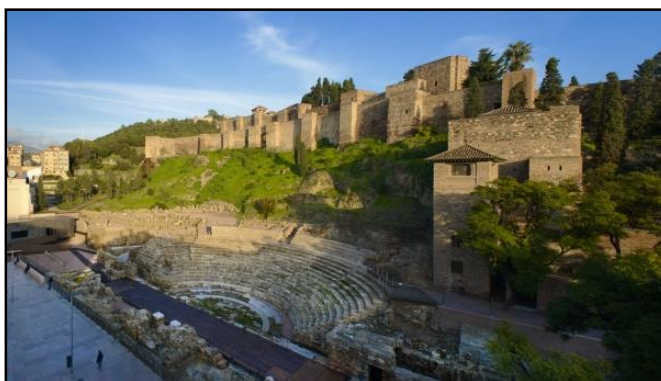
Al principio del siglo XX se averiguan de los cambios importantes a Málaga como la circulación de los primeros tranvías de la ciudad y la activación de la hidroeléctrica del Chorro, que provee energía eléctrica. En la primavera del 1918, en España se extendió una epidemia de influenza que llegó a Málaga en la primera semana de junio, expandiéndose en la clase más baja.



LA ALCAZABA

Este Palacio fortaleza cuyo nombre en árabe significa "ciudadela" es uno de los monumentos históricos de la ciudad, un espacio muy visitado por conjugar historia y belleza en un mismo recinto.

De época musulmana está situada a los pies del monte Gibralfaro donde está el Castillo defensivo árabe al que estaba unido por un pasillo resguardado por murallas llamado "La Coracha". Construida entre 1057 y 1063



LA ALCAZABA



SUBIDA A LA CORACHA

según

los historiadores musulmanes a instancias del rey de taifas bereber de Granada, Badis.

Posteriormente llegan a Málaga los Almorávides en 1092 y los Almohades en 1146. En el 1279 la conquista Muhammad II Ben al-Ahmar y pasa al **reino Nazarita**. Su reforma le confiere una profunda impronta como edificación nazarí construida sobre la roca. Conjuga las necesidades de defensa y la belleza de un palacio árabe organizado a base de patios rectangulares y crujías en torno con sus jardines y estanques.

LA CUEVA DE NERJA

La cueva de Nerja es una cueva situada en **Maro**, pedanía del municipio español de Nerja (Málaga) y descubierta el 12 de enero de 1959.

En ella han sido datadas unas pinturas de focas que podrían ser la primera obra de arte conocida de la historia de la humanidad, con 42 000 años de antigüedad.



Un estudio de 2017 dejó la antigüedad entre 18 000 y 20 000 años, lo que las pondría dentro del Magdalenense. Es Bien de Interés Cultural desde 2006. Además, la Cueva de Nerja está propuesta como «Lugar de interés geológico español de relevancia internacional» (Global Geosite) por el Instituto Geológico y Minero de España por su interés paleontológico y geomorfológico, con la denominación «VP10-SK01: Cueva de Nerja», dentro del contexto geológico «Yacimientos de vertebrados del Plioceno-Pleistoceno español».

EL TEATRO ROMANO

El Teatro Romano de Málaga fue una edificación promovida por el emperador **Cayo Julio César Augusto**. Fue utilizado durante los siglos I al III; después fue utilizado como cantera de materiales por los árabes para la reestructuración de la Alcazaba, pudiéndose encontrar dentro de ésta capiteles y fustes de columnas romanas. Tras permanecer enterrado durante siglos, el Teatro Romano de



Málaga fue re-descubierto en 1951. Consta de tres partes: cavea o graderío, orchestra o espacio semicircular entre graderío y proscenium ó escenario. El teatro romano es una construcción típica del Imperio romano, generalizada por todas las provincias del imperio, y que tenía la finalidad de servir para la **interpretación de actos teatrales del período clásico**. Los teatros romanos heredaron los rasgos fundamentales de los griegos, si bien introdujeron ciertos elementos distintivos. Construidos inicialmente en madera, sólo en el año 52 a. C. Pompeyo, erigió en Roma el primero en piedra. A diferencia de sus modelos helénicos, se levantaban sobre el suelo plano y poseían varias plantas erigidas en mampostería. Con objeto de mejorar la acústica, los arquitectos romanos redujeron la orquesta a un semicírculo, y los espectáculos se presentaban sobre una plataforma, el **pulpitum**, levantada delante de la antigua skene que constituye el origen de los modernos escenarios.

LA PLAZA DE TOROS

La Plaza de toros la Malagueta es uno de los edificios más antiguos de Málaga, construida en el 1874 de Joaquín Rucoba fue inaugurada el 11 junio del 1876 con la manada de los toros de Murube. La arena presenta la unión de muchos estilos arquitectónicos, en cuyo destacan los rasgos característicos de la arquitectura árabe sobre una base muy parecida a los antiguos anfiteatros de época romana. La estructura presenta una planta esadecagonale, con un diámetro máximo de 52 metros y un aforo total de bien 9000 espectadores. Se dispone sobre dos anillos



sobrepuestos, el primero construido en albañilería siguiendo el clásico estilo de los anfiteatros romanos.

El segundo anillo se distingue por su estructura de madera con armadura de acero, una característica típica de este género de construcciones. Se puede visitar también el Museo Taurino, que se encuentra justo dentro de la Plaza de Toros de Málaga. El Museo hospeda una vasta serie de reliquias, foto e ilustraciones que cuentan la legendaria historia de la corrida y sus más famosos intérpretes, además de una espléndida exhibición de antiguos vestidos de torero. En esta plaza se desarrollan las más importantes corridas de Málaga, sobretodo las que coinciden con la Feria de agosto de la ciudad.

LA PLAZA DE LA MERCED

Es una plaza situada en el barrio homónimo de la ciudad española de Málaga. Se trata de una de las principales plazas del centro de la ciudad, donde se desarrollan habitualmente actos y festivales. En la plaza están situados el obelisco en homenaje al General Torrijos y la casa natal de Picasso, sede de la Fundación Picasso Museo Casa Natal. La primigenia plaza fue una explanada extramuros que tras la conquista cristiana pasó a albergar un mercado, de donde recibió el nombre de Plaza del Mercado. Más adelante se denominó Plaza de Riego, en memoria del general liberal del siglo XIX, que vivió en la plaza. En este siglo se convirtió en un lugar de esparcimiento para los burgueses. Por entonces tenía una fuente en el centro, que fue suplantada por el neoclásico obelisco de Torrijos en 1842, obra de Rafael Mitjana. La plaza fue reformada en 1857, en 1988 y de nuevo en 2011, conservando su imagen decimonónica.



LOS JARDINES DE PEDRO LUIS ALONSO



Se encuentran en la ciudad de Málaga, España. Son unos de los jardines diseñados por el arquitecto Fernando Guerrero-Strachan Rosado, trazados en 1945. Está situado junto al Ayuntamiento, entre los Jardines de Puerta Oscura y el Parque de Málaga. Fueron llamados así en honor al primer alcalde de la postguerra, Pedro Luis Alonso. Se trata de un jardín latino con influencia hispanoárabe y francesa, dispuesto en trazos geométricos. Las especies predominantes son los naranjos, los mandarinos y los cipreses. En el centro de estos jardines se encuentra la estatua del biznaguero realizada por Jaime Fernández Pimentel y que representa a este oficio tradicional

malagueño que es el de vendedor de biznagas. En 2009 se procedió a la reforma de los Jardines de Pedro Luis Alonso retirando gran parte de los cipreses o sustituyéndolos por otros de menor tamaño que lo cerraban perimetralmente y sustituyéndolos por rosales